

Ecos musicales VII

DELUXE

Rock and roll en la plaza del pueblo

Jesús Legua Valero
Fotografías de los archivos personales
de Carlos González y Ernesto López



Deluxe. De izda. a dcha: Emilio, Carlos, Santi, Miguel, Pepe y, abajo, Manolo.

Repetidas taquicardias he tenido en algunos conciertos del grupo Deluxe, tanto si bailaba una pieza rápida como cuando bailaba un tema lento con alguna chica. Cuando iba a octavo de EGB, allá por 1978, los sábados por la tarde, como ya he contado en artículos anteriores, me reunía en el ya desaparecido bar Camacho, junto al conocido y también desaparecido Salón Medina, para intentar entrar al salón de baile; y fue uno de esos sábados cuando vi por primera vez a Carlos González, un chico de mi edad y mi curso, tocando la batería encima del escenario con el grupo residente Innovación. Carlos, actual batería del grupo Deluxe, aprovechó la oportunidad que su tío Juan Cubero, teclista de Innovación, le dio para sustituir al batería oficial de la orquesta, Arturo, el cual había sufrido un accidente en la mano y no podía tocar.

"Mi tío Juan me dio las primeras nociones de batería, que resultaron muy provechosas". Fue en esos años, a finales de los 70, cuando Carlos junto a su hermano Emilio y Ernesto López comenzaron a fraguar un proyecto de orquesta que dura hasta nuestros días.

A finales de los años 70 llegó la fiebre de las orquestas que animaban las fiestas populares de los pueblos y comenzaron también a abrirse salas para animar las tardes de los sábados. Si en la década de los 60 un tocadiscos y una casa particular eran suficiente, en los 70 todo da un giro y comienzan a proliferar locales, verbenas en plazas y una figura muy importante, las discotecas o las *boites*. Tanto los hermanos Cubero como su primo Miguel Medina, del que hablaremos más adelante, vienen de familia de músicos. Es su tío Juan Cubero el que incita a Carlos

a tocar la batería y a su hermano Emilio a tocar el saxo tenor. Ernesto López venía de Escatrón y había estudiado en un colegio religioso donde el aprendizaje musical era casi obligado.

Llegados a este punto tenemos que hablar del colegio Los Salesianos de Andorra y, sobre todo, del padre Javier, que con el apoyo de la Calvo Sotelo compraron instrumentos musicales (batería, amplificadores, guitarra, bajo y órgano) para que la gente joven con inquietudes musicales pudiera desarrollarlas. Los primeros en aprovecharse de este equipamiento fueron los Alta Tensión (de los que se habla en un BCI anterior) y estos dan el pistoletazo de salida para que otros grupos puedan entrar en "juego", de todo esto sale la banda Acolla y el grupo que hoy ocupa el artículo.

A principios de los 80 no era fácil comprar instrumentos musicales, por lo que los pocos que había se tenían que compartir. De esta forma la relación entre los distintos músicos era frecuente y esto daba pie a formar un pequeño combo. En esos inicios siempre hubo una relación muy estrecha entre Acolla y los miembros del futuro Deluxe, ensayando y en ocasiones actuando juntos en directo, haciendo una bonita combinación de instrumentos y componentes. "Fernando, de Acolla, me pidió si podría enseñar a tocar la batería a su hermano Luis y de esta forma Luis Amador se formó como batería y terminó como miembro fijo del grupo" explica Ernesto. Fue en el año 1981 cuando decidieron dar forma a la banda Deluxe tomando el nombre de los impuestos "deluxe" que se pagaban cuando comprabas un instrumento.

"Una mañana en el Crack, un bar de la localidad recién inaugurado, estaba sentado cuando en una etiqueta de cerveza pude leer 'Impuesto Deluxe' y de ahí sacamos el nombre". Este mismo año se incorporan al grupo Manolo Medrano, Pepe Pastor y Miguel Medina, Miguelico, todos ellos también habían pasado por el cine de los salesianos, donde estaban los instrumentos y que servía de local de ensayo, a excepción de Miguel, que todavía militaba como trompetista en la orquesta Innovación. Miguel es un músico polifacético, puede tocar en una procesión de Semana Santa, en la banda de música, en una orquesta de baile o en un grupo de pop, siempre da la talla y colabora a la hora de componer las canciones. Ya a finales de ese mismo año, la orquesta Deluxe comienza a tocar en fiestas locales con algunos instrumentos fabricados por ellos mismos. El buen hacer del grupo y las tablas que van adquiriendo en sus actuaciones por diferentes localidades próximas a Andorra consiguen que un representante de la zona, de la conocida empresa Espectáculos Segurana, se acerque un día hasta su local de ensayo en el Salón Medina. "Nos pidió interpretar un pasodoble para ver cómo nos defendíamos, y solo teníamos uno, así que dije ¿qué pasodoble le apetece oír?, y el respondió, cualquiera me vale, así que yo dije pues interpretamos *En er mundo*, era el único que sabíamos interpretar y coló".

El grupo se dedicó a tocar "música popular bailable" con la que consiguieron hacerse eco en otras zonas como los pueblos del Maestrazgo, la provincia de Tarragona, Soria, etc.

"En el Burgo de Osma nos llegaron a pedir dinero, ya que lo que nos habíamos bebido era superior a lo que nosotros teníamos que cobrar de caché". La formación de batería (Carlos), guitarra (Emilio y Manolo), bajo (Pepe Pastor), teclados (Ernesto López) y trompeta (Miguel Medina) fue la formación durante los primeros años, después fueron añadiendo componentes de la nueva banda de música de Andorra (Serafín y Josefina al saxo). Santi Ferrer, el



Deluxe en el local de ensayo.



De izda. a dcha.: Emilio, Ernesto, Carlos, Miguel (Deluxe), Nicasio y Fernando (Acolla).



Fenómenos Extraños en el local de ensayo.

Cabezo, estuvo a la percusión durante un tiempo. Carlos como voz principal y Manolo como *front man* combinaban perfectamente con el buen hacer de Emilio con su guitarra solista, Ernesto con sus sintetizadores y teclados Korg y los bajos contundentes de Pepe Pastor con su Fender Jazz Bass, consiguiendo ese sonido compacto que pocos grupos actuales logran. Todos ellos tocaban prácticamente de oído, a excepción de Miguel que había estudiado música y eso facilitaba mucho las cosas. "Miguel se ponía en el piano para intentar sacar los acordes de las canciones, estas se las pasaban en una cinta de casete en la que en la cara A ponía canciones para sacar y en la cara B canciones sacadas. Nosotros apenas podíamos leer una partitura, pero al final, en la carpeta de canciones que llevábamos con nosotros solo había letras de canciones en inglés, ya que son difíciles de recordar".

Durante los años ochenta consiguen hacerse con un repertorio que contenía prácticamente todos los éxitos comerciales de esos años. En él se podían encontrar canciones de la movida madrileña como *Groenlandia* de los Zombies, *Bailando* de Alaska, *Escuela de Calor* de Radio Futura... mezcladas con disco, samba, pasodobles, chachachá y algún que otro éxito de grupos foráneos como Queen y su clásico *Crazy Little Thing Called Love*, en la que Carlos interpretaba respetando la letra en inglés. "Nos gustaban muchos grupos de los 70, rollo progresivo, Santana, Eric Clapton, Eagles y disfrutábamos un montón en el escenario haciendo versiones de estos grupos". El grupo iba evolucionando sin freno dentro de la música de baile, dejando atrás otros proyectos como intentar imitar a sus compañeros Acolla y crear composiciones propias, eso vendrá más tarde y hablaremos de ese proyecto llamado *Fenómenos Extraños*. El grupo llegó a tocar en San Macario en la visita que hizo a Andorra a principios de los años 80 el alcalde de Madrid, Tierno Galván. Las columnas de sonido que

había montadas ese día, de fabricación propia y con un color muy apropiado, naranja, eran una copia de las auténticas Music-Son. "En nuestros conciertos siempre ha gustado el desparpajo que teníamos encima de un escenario y la forma de combinar cosas populares como Gato Pérez, Alaska o Carlos Jobim, aspectos que atrajeron a promotores de fuera con propuestas como ser la banda de acompañamiento del famoso grupo La Década Prodigiosa. No había un líder en el grupo, pero Manolo Medrano tenía mucha imagen encima de un escenario y, cuando la cosa decaía por algún motivo, él sacaba algún truco para animar el cotarro; qué decir, si también trabajaba de barman al más puro estilo Tom Cruise en la película *Cocktail*. Recuerdo que Manolo y sus ligues nos trajeron algunos problemillas con el personal masculino de algún pueblo". Por supuesto, los Deluxe ensayaban muchísimo y tocaban también muchas horas sin descansar, lo que hizo que el grupo ganara muchas tablas en los escenarios. "Éramos una de las bandas más fiables en directo, ensayar a ese ritmo te hace crecer como músico, la actitud rockera de *ensayar es de cobardes* es una estupidez. Es importante ser serio cuando te pagan y dar la talla, no puedes ir a los sitios improvisando las cosas".

El ritmo de conciertos hizo mella en el cuerpo y el cansancio apareció, lo que ocasionó que se tomaran un descanso y pensarán en otros proyectos con un formato musical diferente. "Tenemos que tener en cuenta que nosotros cerrábamos una fiesta y abríamos la siguiente y el cuerpo se resentía". Era cuestión de tiempo, si Deluxe hubiese seguido con la tónica de grupo orquesta podría haber desaparecido en un breve periodo de tiempo. Era necesario un cambio importante, componer sus propios temas y hacerse con un repertorio propio. Aunque resultaba difícil seguir, las composiciones propias fueron saliendo en sus ensayos habituales del Salón Medina. "Se nos hacía extraño, pero las ideas

fueron fluyendo y nosotros comenzamos a pilotar en el mundo del pop, canciones con estribillo y arreglos perfectos". La bandera de este proyecto, al que llamaron Fenómenos Extraños, era cómo conseguían clavar musicalmente lo mejor de aquella época, intentando darle una forma muy Nacha Pop, Radio Futura, Último de la Fila, Siniestro Total, etc. Las letras de las canciones eran serias y a la vez no lo eran, eso sí, el sonido era perfecto.

"Tocamos en la primera edición del 1/2 Kilo de Rock que se celebraba en la sala Metro de Zaragoza entre enero y febrero de 1988 junto a otro grupo andorrano, H de Huevo, y Pa mi que te drogas, de Alcañiz, éramos los únicos grupos de Teruel". No ganaron el festival, a pesar de que el sonido era apabullante, con sección de vientos, batería electrónica y voces perfectas, nada que ver con otros grupos que sonaban ruidosos aprovechando eso de hacer canciones con tres acordes. "Recuerdo que me pasaron un disco de *Jesus and Mary Chain* antes de tocar y les dije que eso de la motosierra para los H de Huevo, ja ja...". Se ganaron la fama de ser un grupo serio y con canciones que tenían gancho para la pista de baile, sus canciones *Frío*, *Aullidos*, *No pares de bailar* eran hits que se podían llevar a las diferentes emisoras de la época, como Radio Zaragoza, y programas como el que presentaba Julián Torres "Cachi", uno de los principales benefactores de los Héroes del Silencio, a los que hizo sonar en su programa cada dos horas. En el escenario se notaba que para Emilio el tocar era como respirar, Carlos compaginaba la voz con Manolo, Ernesto y Pepe Pastor daban colchón musical al grupo. También la colaboración de vientos que habían tenido en Deluxe sigue acompañando al combo en algunas actuaciones. Las letras de las canciones que traía Manolo parecían sacadas de lo que había ocurrido la noche anterior detrás de la barra del bar, el pub Tatos/Oasis, que él regentaba en aquella época.

Encontraron en el estudio Kikos de Zaragoza, ubicado en Torre San Lamberto, un lugar pequeño, pero que sacaba muy buenas maquetas por un precio razonable, si no tenías que repetir mucho las tomas. "El estudio lo llevaba Juanjo González, que había grabado a muchos grupos del momento y tenía bastante paciencia con nosotros. Recuerdo que en alguna ocasión Manolo llegaba con la voz tocada por los excesos de la noche anterior y Carlos tenía que cantar la canción por él".

Fenómenos Extraños son la demostración de que el talento musical no equivale al éxito, hace falta algo más. "Nunca llegamos a ser muy conocidos, siempre que me encontraba con alguien que nos había conocido como orquesta Deluxe esperaba la próxima canción de éxito en las cadenas comerciales". Incapaces de superar el listón que se habían creado con Deluxe comienzan las salidas del grupo, temporales como la de Ernesto, definitivas como la de Pepe. Después, las discrepancias entre algunos miembros del grupo comienzan a florecer, los motivos, los de siempre, ausencias en los ensayos, falta de seriedad en los directos y la poca repercusión que estaba teniendo el grupo.

"La gota que colmó el vaso fue una actuación en la terraza del bar Pigalle, ya con la ausencia de Ernesto y Pepe, y con Manolo a la guitarra, Carlos a la batería y Emilio al bajo. Por diferentes causas que no voy a enumerar, el grupo no supo estar a la altura y eso dejó mella, Fenómenos Extraños acabó enterrado esa noche". Deluxe casi murió con las botas puestas, a no ser porque al final se negaron a perecer agarrándose siempre a la frase "Chicos, vamos a tocar un rock and roll a la plaza del pueblo" del grupo

Tequila. Manolo dejó el grupo definitivamente, Pepe también y el resto del grupo (Ernesto, Emilio y Carlos) siguieron hasta el día de hoy con diferentes proyectos como el trío Deluxe, la Deluxe Rock Band y hasta fundaron una asociación musical para promover que los chavales del pueblo pudieran tener su local de ensayo, en el Pozo de San Juan, y un pequeño equipo para tocar. Junto a la Universidad Popular montaron un programa que se llamaba *Música en la calle*, para amenizar las noches veraniegas con los grupos locales, que funcionó durante varios veranos.

Escribiendo estas líneas me acaban de comunicar que la Asociación Musical Deluxe ha recibido un premio del Patronato de Cultura, mi más sincera enhorabuena, chicos.



Primera formación de Acolla.



Fenómenos Extraños tras una actuación en la discoteca La Florida acompañados por Josefina Bes.